

Una comisión de notables asesorará a las autoridades argentinas



Andrew Crockett



John Crow



Luis Ángel Rojo



Hans Tietmeyer

Horst Köhler, Director Gerente del FMI, anunció el nombramiento de un grupo de distinguidos asesores de política monetaria para ayudar a Argentina a hacer frente a una crisis económica sumamente difícil y a formular un programa de recuperación eficaz, y señaló que el Directorio Ejecutivo del FMI aprobó la solicitud de Argentina de prorrogar el plazo del reembolso adeudado al FMI que vencía a finales de este mes.

El 10 de julio, Köhler indicó que, en estrecha colaboración con las autoridades argentinas, “hemos logrado dar forma final al programa de visita de un grupo de expertos de alto nivel que asesorará a Argentina sobre importantes aspectos de la política

monetaria. La comisión de notables estará integrada por Andrew Crockett, Director General del Banco de Pagos Internacionales; John Crow, ex Gobernador del Banco de Canadá; Luis Ángel Rojo, ex Gobernador del Banco de España, y Hans Tietmeyer, ex Presidente del Banco Federal Alemán”.

Köhler informó que se prevé que la comisión permanecerá en Argentina del 22 al 24 de julio, y que asesorará “al Gobierno argentino [y al FMI] sobre aspectos decisivos para el diseño de un marco monetario, como la creación de un ancla monetaria para controlar la inflación, y otros aspectos institucionales, como la autonomía del banco central. Se trata de componentes clave de un (Continúa en la pág. 226)

Gambia procura mejorar la gestión de gobierno

Aunque el precio de una mala gestión de gobierno es difícil de cuantificar, el costo que impone sobre el progreso de los países puede ser sustancial. En Gambia, las expropiaciones y el golpe de estado de la última década han incidido gravemente en los resultados económicos globales y han exacerbado la pobreza. Pese a ello, el país ha perseverado con las reformas y ha adoptado medidas oportunas para corregir problemas de gestión de gobierno y recuperar el respaldo de los donantes. A principios de julio, el FMI aprobó un acuerdo en el marco del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza por un monto de US\$27 millones para ayudar al país a seguir adelante en el frente económico y mejorar su situación fiscal.

Entre mediados de los años ochenta y principios de los noventa, Gambia adoptó toda (Continúa en la pág. 229)



225
Una comisión de notables asesorará a Argentina

225
Gambia y la gestión de gobierno

226
Supervisión de la zona del euro

227
El FMI en Asia

233
Transición hacia un sistema de objetivos de inflación

237
Política fiscal y recesiones

239
La gestión de los sistemas nacionales de estadística

y...

232
Publicado en Internet

234
Uso del crédito del FMI

235
Publicaciones recientes

236
Acuerdos del FMI

239
Tasas del FMI

Argentina solicita una prórroga del reembolso

(Continuación de la pág. 225) vigoroso programa general de estabilización para Argentina”. Véase el texto completo de la nota informativa 02/61 sobre la comisión de notables en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

Aplazamiento del reembolso

El 15 de julio, el FMI también anunció que el Directorio Ejecutivo aprobó la solicitud de Argentina de prorrogar en un año el plazo del reembolso de DEG 741 millones (unos US\$985 millones), cuyo vencimiento era el 17 de julio, en el marco del servicio de complementación de reservas (SCR). Dicho préstamo fue aprobado originalmente como parte de un acuerdo de derecho de giro el 12 de enero de 2001 (véase el *Boletín del FMI*, 15 de enero de 2001) para hacer frente a una necesidad de financiamiento a corto plazo.

Normalmente se prevé que el reembolso en el marco del SCR se efectúe en dos pagos: uno al final del primer año y el otro un año y medio después del desembolso original, que en el caso de Argentina era el 17 de julio de 2002. El país prestatario puede solicitar la prórroga de hasta un año del plazo previsto en el marco del SCR, la cual puede concederse si se estima que el reembolso causaría dificultades excesivas y el prestatario está aplicando medidas para reforzar la balanza de pagos. Al final de la prórroga, el país está obligado a efectuar el reembolso.

Köhler señaló que el Directorio Ejecutivo aprobó la solicitud de las autoridades argentinas de prorrogar el plazo de reembolso “porque la balanza de pagos de Argentina no es suficientemente sólida para hacer frente a las actuales expectativas de recompra sin causar riesgos o dificultades excesivas”.

Agregó que “la situación económica de Argentina sigue siendo extremadamente difícil, aunque el descenso de la producción podría estar desacelerándose en algunos sectores y los datos provisionales indican una mayor firmeza de la producción industrial en el segundo trimestre de 2002; las finanzas públicas también han mejorado en este período”. Encomió a las autoridades “por mantener el control sobre el gasto público en esa situación y por su decisión de hacer frente a sus obligaciones multilaterales, manteniendo así el acceso al crédito multilateral”.

Köhler señaló asimismo que “se ha avanzado en algunos ámbitos fundamentales de política económica, como la reforma de la ley de quiebras y la derogación de la ley de subversión económica. Basándose en el respaldo creciente de las principales provincias a favor de los acuerdos bilaterales que garanticen un ajuste ordenado de las finanzas provinciales, las autoridades están procurando finalizar dichos acuerdos y establecer el marco fiscal adecuado. La próxima etapa del diálogo del FMI con las autoridades se centrará en la adopción de una estrategia para fortalecer el sector bancario, reforzar la independencia del banco central, y establecer un ancla monetaria creíble. El avance de las negociaciones en estos ámbitos facilitará el establecimiento de un programa sólido e integral que permita sentar las bases de una recuperación sostenida y garantice el respaldo del FMI”. ■

Véase el texto completo del comunicado de prensa 02/23 sobre la prórroga del reembolso en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

Perspectivas de crecimiento económico en la zona del euro

La recuperación económica de los 12 países de la zona del euro parece avanzar lentamente, según la declaración emitida por el personal del FMI el 12 de julio al término de la consulta periódica con las autoridades de la zona del euro. Las tasas de crecimiento más bajas de lo esperado obedecen en parte a la caída de los mercados bursátiles y la apreciación del euro, lo que, según se prevé, contendrá la demanda interna a corto plazo. En general, la evolución económica reciente parece indicar que, a menos que la recuperación mundial cobre impulso, el crecimiento económico de la zona del euro se mantendrá poco firme a pesar de la reactivación progresiva de la actividad económica que comenzó en el primer trimestre de este año.

Sin embargo, a menos que se produzcan perturbaciones más pronunciadas de las observadas hasta la fecha, en el informe del personal del FMI se señala que en la región parece man-

tenerse la perspectiva de “una recuperación del crecimiento potencial”. Entre otras cosas, la apreciación del euro debería tener un impacto positivo sobre la confianza y el gasto de los consumidores a largo plazo y, por ende, contribuir a reactivar la demanda interna.

Política monetaria

Si bien la reciente aceleración de la inflación puede atribuirse en parte a los efectos puntuales del tiempo, la energía y la introducción del euro, también coincidió con las presiones salariales, los aumentos de las expectativas inflacionarias y unas condiciones monetarias favorables. En este contexto, se prevé que la inflación se reducirá lentamente hasta situarse en una tasa ligeramente inferior al 2% en 2003. Los funcionarios señalaron que la apreciación del euro reduce las presiones sobre los precios; además, debido al crecimiento poco firme, es menos probable que la inflación sea problemática. En consecuencia, la presión sobre la política monetaria es menor y el BCE ha ganado cierto margen de maniobra para determinar su política con respecto a las tasas de interés.



Discurso de Dawson

Asia: ¿Es el FMI parte del problema o de la solución?

El 10 de julio, cinco años después del inicio de la crisis de Asia, Thomas Dawson, Director del Departamento de Relaciones Externas del FMI, pronunció un discurso ante el Instituto de Estudios de Política de Singapur y el Foro de la Universidad de Gestión de Singapur sobre las enseñanzas recogidas por el FMI de esa experiencia. A continuación se presentan fragmentos editados de su discurso. El texto completo figura en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

Me alegra escaparme de Estados Unidos unos días e interrumpir todas esas conversaciones sobre capitalismo amiguista, falta de transparencia, caída del valor de los activos y grandes déficit en cuenta corriente. ¡Qué diferencia en cinco años! Ahora Estados Unidos está atravesando un período de introspección y ajuste, mientras que Asia oriental parece haber recuperado la buena senda.

Pero volvamos a nuestro tema de hoy: ¿Es el FMI parte del problema o parte de la solución en Asia? La crisis de Asia puso a prueba al FMI como nunca hasta entonces. Muchos pusieron en tela de juicio nuestro asesoramiento a los países en crisis en materia de política fiscal y política monetaria, y esta última sigue siendo un tema muy debatido. Se reprochó que algunas de las condiciones a las que están sujetos los programas respaldados por el FMI fueron tan amplias que limitaron la capacidad de los países de aplicar reformas y pusieron a prueba los límites de la experiencia del FMI. Dicho en pocas palabras, casi todos los aspectos de las operaciones básicas de la institución fueron objeto de examen y crítica.

En cuanto a la preocupación del FMI de que el objetivo de la estabilidad de precios del BCE sea demasiado bajo, los funcionarios señalaron que en las últimas declaraciones de las autoridades del BCE se reconoce que será necesario mantener una vigilancia en caso de que la inflación se reduzca a niveles excesivamente bajos y que una pequeña tasa positiva de inflación “entre el 1% y el 2%” reduciría considerablemente los riesgos de quedarse atrapado en una espiral deflacionaria.

Política fiscal

En el frente fiscal, la cuestión más importante afecta a las tres economías principales: Alemania, Francia e Italia, que deben cumplir su compromiso de lograr un presupuesto próximo al equilibrio o con superávit para 2004 y “dar así la tan necesaria credibilidad al Pacto de Estabilidad y Crecimiento”. Según los funcionarios del FMI, el marco previsto en ese pacto es sólido y se ajusta adecuadamente a la estructura descentralizada desde el punto de vista fiscal de la unión. El FMI considera que las decisiones adoptadas hasta la fecha permiten que estos países “efectúen los ajustes nece-

Causas fundamentales de la crisis de Asia

La crisis de Asia se produjo como consecuencia de la interacción de varios factores. Según algunos, uno de ellos fue el afán demostrado por el Tesoro de Estados Unidos y el FMI al alentar a los países a mediados de los años noventa a liberalizar las corrientes de capital externo a corto plazo, cuyo éxodo posterior fue devastador.

Esta famosa caracterización de una liberalización aún mayor de la cuenta de capital es correcta, en general, pero imprecisa en muchos detalles importantes. El FMI no alentó a los países a liberalizar las corrientes de capital a corto plazo a través del sector bancario, lo que se convirtió en el talón de Aquiles durante la crisis de Asia. Y muchos países liberalizaron dichas corrientes por sus propias razones y no como consecuencia de presiones externas. Sin embargo, como consecuencia de las críticas recibidas, ahora el FMI se refiere más abiertamente a los riesgos de una rápida liberalización de la cuenta de capital. Hace seis semanas, por ejemplo, recomendamos a Sri Lanka que no liberalice la cuenta de capital hasta que el sector financiero del país sea más sólido.



Dawson: “El FMI no alentó a los países a liberalizar las corrientes de capital a corto plazo a través del sector bancario, lo que se convirtió en el talón de Aquiles durante la crisis de Asia.”

sarios en la fase ascendente del ciclo”. Según las estimaciones del FMI, los ajustes que deben efectuar estos tres países para lograr el equilibrio fiscal son “difíciles, pero viables”.

Cuestiones estructurales

La mayor integración de los mercados de productos y servicios en la zona del euro constituye desde hace tiempo una de las razones en las que se fundamenta la propia existencia de la Unión Europea (UE). “Los datos recientes parecen indicar que los avances en la integración de los mercados de bienes se ven obstaculizados por los progresos lentos en la liberalización del comercio de servicios. Si bien el desempleo en la zona del euro se ha reducido en los últimos meses, el uso de los recursos de mano de obra de la UE se mantiene, en general, en un nivel bajo. Por lo tanto, la reforma del mercado de trabajo sigue siendo un elemento prioritario.

Véase el texto completo de la declaración de la misión del FMI sobre las políticas económicas de la zona del euro en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

¿Fue acertada la actuación del FMI en Asia?

Una característica del asesoramiento de política macroeconómica del FMI durante la crisis de Asia a la que se ha prestado mucha atención es la restricción del gasto recomendada a Tailandia al comienzo de la crisis. En julio de 1997, aún se preveía que Tailandia iba a registrar una tasa de crecimiento económico razonable, tenía un déficit en cuenta corriente creciente y de grandes proporciones, y había contraído un gran volumen de pasivos fiscales, aún no reconocidos, al recapitalizar el sistema financiero. En este contexto, el FMI recomendó mantener prácticamente la misma situación fiscal. Sin embargo, cuando se vislumbró el alcance de la crisis en Tailandia y en la región, el FMI cambió rápidamente de rumbo. Como consecuencia de esa experiencia durante la crisis asiática, el asesoramiento de política fiscal que brinda la institución tiene ahora mucho más en cuenta la necesidad de dejar que funcionen los estabilizadores automáticos y proteger a los grupos vulnerables de la población de los efectos de la crisis financiera.

El debate más virulento se centra en si el asesoramiento del FMI en materia de política monetaria durante la crisis asiática fue adecuado. La opinión del FMI, a saber: que durante una crisis convendría aumentar temporalmente las tasas de interés para restablecer la estabilidad financiera, sigue teniendo sus defensores. Como señaló recientemente el ex Secretario del Tesoro de Estados Unidos, Larry Summers: cuando el tipo de cambio de un país disminuye rápidamente porque el capital está tratando de abandonar el país, y las instituciones financieras del país se ven en graves dificultades, se plantea el conflicto fundamental entre restablecer la confianza externa aumentando las tasas de interés y proporcionar ayuda financiera aumentando la liquidez. Es el clásico problema de un solo instrumento y muchos objetivos. En general, se considera que la confianza es un elemento esencial para luchar contra las crisis financieras.

Otros autores han planteado opiniones similares. Por ejemplo, Rudi Dornbusch, señala que “los inversionistas recobran la confianza y vuelven a invertir su dinero cuando ven una política fiscal conservadora y altas tasas de interés. Siga esta política durante algunos meses y ya estará en la buena senda”. El ex Director del Departamento de Estudios, Michael Mussa, indicó que a los que defienden la reducción de las tasas de interés al comienzo de una crisis algo les está perturbando el pensamiento.

El debate sobre esta cuestión ha iniciado miles de tesis doctorales. Hay consenso profesional sobre un aspecto: los costos de una caída del tipo de cambio son más altos que los de un aumento temporal de las tasas de interés. Esta cuestión aún no se ha resuelto, pero es evidente que hay que llevar a cabo un debate franco y examinar más detenidamente los datos empíricos, y no sembrar la polémica.

Cambios en la condicionalidad

¿Cómo influyó la crisis asiática en la opinión del FMI sobre las condiciones a las que está sujeto el uso de los recursos financieros de la institución? Hace un año, el Ministro de Hacienda de Japón y el FMI organizaron una conferencia en Tokio a la que asistieron muchos de los principales protagonistas de la crisis asiática. Algunas autoridades económicas de países asiáticos se preguntaron si las condiciones fueron necesarias o eficaces. El representante del Banco Central de Filipinas, Cy Tetangco, quien reconoció las ventajas, en general, de la asistencia y la condicionalidad del FMI, señaló que el programa de 1998 de Filipinas incluyó más de 100 condiciones en ocho ámbitos. Algunas eran fundamentales, otras no, o podrían haberse negociado mejor con los bancos multilaterales de desarrollo. En Indonesia, el Sr. Boediono (actual Ministro de Hacienda del país) observó que “quizá el desmantelamiento del monopolio del clavo y la racionalización de las industrias nacionales del automóvil y de aeronáutica podrían haberse aplazado hasta que el país hubiera sacado la cabeza fuera del agua”. Basándose en esta información y en sus propios exámenes, el FMI ha procurado reducir el número de condiciones y que éstas sean menos invasivas, e incluirlas únicamente en ámbitos esenciales para el logro de los objetivos del programa respaldado por el FMI.

También hemos examinado la posibilidad de desembolsar recursos del FMI cuando se logren algunos resultados. Ello contribuiría a evitar la microgestión por parte del FMI y se abordaría otra cuestión planteada en la conferencia de Tokio: que los programas del FMI sean flexibles de forma que los países tengan opciones para lograr los objetivos convenidos. Un participante se refirió al consejo de Deng Tsiao-Ping: No importa si el gato es blanco o negro mientras atrape ratones.

El enfoque adoptado por el FMI para llevar a cabo el actual “examen de la condicionalidad” también demuestra cómo la institución está avanzando cada vez más en sus propias reformas. Hemos alentado un debate público organizando conferencias en Tokio y otros países y hemos solicitado comentarios a través del sitio de la institución en Internet. También nos hemos basado, por supuesto, en la amplia experiencia de nuestros propios funcionarios y de las decisiones del Directorio Ejecutivo.

Muchos de los cambios que he descrito son relativamente nuevos y, por lo tanto, no pretendo señalar que estos cambios han transformado completamente la forma en que el FMI lleva a cabo sus operaciones. Pero espero que transmitan por lo menos la sensación de que la institución está haciendo todo lo posible por cambiar y por formar parte de la solución a los problemas a los que se enfrenta Asia. ■

Hay consenso profesional sobre un aspecto: los costos de una caída del tipo de cambio son más altos que los de un aumento temporal de las tasas de interés.

—Thomas Dawson

La economía de Gambia cobra impulso

(Continuación de la pág. 225) una gama de reformas financieras y estructurales. Gracias a la solidez del programa económico adoptado en 1985 para recuperar la estabilidad financiera y sentar las bases de un crecimiento económico sostenido, y del programa de desarrollo sostenible iniciado en 1990 con el fin de reactivar el sector privado, el país volvió a emprender la senda del crecimiento (véase el cuadro de esta página). Estos dos programas consecutivos de ajuste contaron con el respaldo financiero sostenido y la asistencia técnica del FMI y de otros acreedores y donantes multilaterales y bilaterales.

Esos esfuerzos iniciales permitieron al país invertir la tendencia descendente del PIB y registrar un ligero crecimiento real y un aumento de las importaciones para hacer frente a las limitaciones de la oferta. Se suprimieron prácticamente todos los controles sobre las tasas de interés y al final de 1991/92 Gambia había eliminado sus atrasos en los pagos externos y acumulado reservas internacionales. Por otra parte, se lograron mejoras en la asignación de los recursos al reducirse los controles sobre los precios y otros controles estatales, adoptarse un tipo de cambio de mercado, y liberalizarse el sistema de comercialización del cacahuete, el principal cultivo comercial.

La privatización, sin embargo, fue menos exitosa. La venta de la empresa de procesamiento y comercialización de semillas oleaginosas, una de las empresas públicas más grandes del país, a un monopolio de comercialización del cacahuete, The Gambia Groundnut Corporation, controlado por la empresa suiza Alimenta se caracterizó por una falta de transparencia y la ausencia de un mecanismo de respaldo para los agricultores. Estos problemas crearon una relación tensa entre las autoridades y Alimenta que finalmente dio lugar a un grave conflicto.

Perturbaciones y reveses

La evolución generalmente positiva del país se interrumpió abruptamente en 1993, año en que Gambia sufrió una serie de perturbaciones externas y conmo-

ciones internas que incidieron negativamente en la pobreza y dieron marcha atrás al proceso de establecimiento de un entorno macroeconómico sólido. Las reexportaciones, que representaban un 80% de las exportaciones del país y un 35% de sus importaciones, se vieron gravemente afectadas por la suspensión de recompras de billetes de francos CFA (la principal moneda de intercambio comercial del país en esa época) al margen de la zona del franco CFA; la imposición de controles fronterizos más estrictos en Senegal, y la sustancial devaluación del franco CFA en enero de 1994.

Las autoridades, que desde 1992 venían preparando un plan integral de reducción de la pobreza, decidieron solicitar más ayuda a los donantes. Sin embargo, poco después de presentarse dicho plan en una reunión de donantes en Ginebra, el gobierno democrático fue derrocado en el golpe de estado militar de julio de 1994. Los donantes cortaron toda la asistencia no humanitaria,

Gambia prevé un mayor crecimiento pero la situación fiscal sigue siendo inquietante

	Antes del programa		SAE/SRAE		2002 prog.	2003 proy.	2004 proy.	2005 proy.
	1982/83– 1984/85	1985/86– 1991/92	1992/93– 1997 ¹	SRAE/SCLP 1998–2001				
	(Variación porcentual, salvo indicación contraria)							
PIB real	-3,3	3,6	1,7	5,3	6,0	6,0	6,0	6,2
Producción de cacahuetes (toneladas métricas)	109,5	99,0	66,7	120,9	125,0	128,0	130,0	135,0
IPC (final de período)	16,3	20,2	6,8	2,5	5,5	4,0	3,0	3,0
Exportaciones, f.o.b.	29,7	4,8	-5,5	9,4	8,2	4,5	3,5	5,0
Importaciones	2,9	6,4	0,0	8,0	2,7	3,6	1,9	2,5
Tipo de cambio efectivo real	-2,1	-2,7	-0,1	-4,1
Crecimiento de M2	23,8	19,7	11,3	19,1	13,2	9,9	9,6	9,3
	(Porcentaje del PIB)							
Saldo fiscal, excluidas las donaciones ²	-12,2	-8,4	-9,6	-5,4	-5,0	-2,7	-2,3	-2,1
Balanza en cuenta corriente ³	-9,0	-16,1	-15,0	-12,6	-13,2	-12,1	-11,6	-10,2
Transferencias oficiales	6,5	17,2	8,7	7,9	8,2	7,1	6,8	7,6
	(Millones de DEG, salvo indicación contraria)							
Reservas oficiales brutas	3,6	26,9	70,2	80,3	87,7	93,8	100,2	105,1
Meses de importaciones	0,3	2,4	5,4	5,5	5,1	5,3	5,5	5,6
Atrasos en los pagos externos (final de período)	54,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Asistencia de los donantes	17,1	33,1	22,6	24,2	25,4	23,5	23,3	27,4

¹En 1997 Gambia deja de utilizar un ejercicio financiero y adopta el año calendario.

²Excluye el gasto financiado en el marco de la Iniciativa para los PPME o relacionado con el DELP.

³Excluidas las transferencias oficiales y las importaciones relacionadas con el DELP.

Datos: FMI, *Perspectivas de la economía mundial*, *International Financial Statistics*, y estimaciones del personal.

dejando al nuevo gobierno militar sin recursos externos para luchar contra la pobreza ni asistencia técnica para reforzar la reducida capacidad institucional del país.

La incertidumbre, de tipo político y de otra índole, se apoderó de la economía, frenando el crecimiento y reduciendo varios indicadores económicos clave. El turismo, negativamente afectado por comunicados que advertían del peligro de viajar al país, se redujo a casi a la mitad en 1994/95, al igual que el ingreso procedente

En un entorno de avances en el restablecimiento de la democracia y las relaciones con los donantes, y progreso en la aplicación de una serie de reformas estructurales, las autoridades finalizaron el DELP.

de servicios conexos. La tasa de crecimiento del PIB real, que había repuntado a fines de los años ochenta y principios de los noventa, se redujo un 4% en 1994/95 y, en promedio, se mantuvo baja —por debajo de la tasa de crecimiento demográfico— hasta 1997.

Como consecuencia de la atonía de los sectores del turismo y las reexportaciones, también disminuyó el ingreso público interno (que se redujo en más de 4% del PIB en 1994/95–1995/96), en tanto que el aumento del gasto, hasta un 30% del PIB en 1995/96, fue la señal de que una vez más se presentaban graves desequilibrios financieros. El déficit global, excluidas las donaciones, se quintuplicó con creces, y en 1994/95 llegó a duplicarse la tasa de crecimiento del dinero en sentido amplio, a medida que las autoridades recurrieron cada vez más al sistema bancario para financiar sus actividades. En consecuencia, el saldo de la deuda pública interna se duplicó hasta un 23½% del PIB al final de 1997, y el crédito al sector privado, que se redujo durante el período, quedó desplazado por el cuantioso endeudamiento del gobierno en el mercado interno.

Cambio de rumbo

Cuando el nuevo gobierno asumió el poder en 1997, la tarea prioritaria fue detener el deterioro económico y restablecer las relaciones con la comunidad de donantes. Al reanudarse algunos flujos de asistencia de la comunidad internacional, incluido un acuerdo en el marco del servicio reforzado de ajuste estructural (SRAE) en 1998, las autoridades adoptaron un programa económico de gran alcance para reestablecer un entorno macroeconómico sólido y viable apoyado en la aplicación de reformas estructurales.

Este nuevo programa se centró en mejorar las finanzas públicas y fortalecer la función del sector privado en la economía. Cuando el FMI decidió asignar mayor importancia a la lucha contra la pobreza en la asistencia financiera que otorga a los países de bajo ingreso, Gambia decidió formular una nueva estrategia de alivio de pobreza y solicitar respaldo del FMI en el marco del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP). En 2000, Gambia presentó dicha estrategia a los Directorios Ejecutivos del FMI y el Banco Mundial por medio de un documento de estrategia de lucha contra la pobreza provisional (DELP). El DELP provisional fue revisado por ambos directorios y en noviembre de 2000 Gambia fue habilitado para recibir alivio de la deuda (DEG 67 millones en valor actualizado neto, es decir, DEG 91 millones en valores corrientes) en el marco de la Iniciativa para los países pobres muy endeudados (PPME).

Con el respaldo del FMI y otros donantes, Gambia avanzó considerablemente en la corrección de los desequilibrios macroeconómicos y puso en marcha una serie de reformas estructurales e institucionales. Se aplicó una política fiscal notablemente más restric-

tiva; además, la inflación anual de los precios al consumidor se mantuvo por debajo de 4% en el período 1998–2001, en parte debido a las condiciones climáticas favorables; han repuntado las exportaciones y las importaciones; han mejorado los saldos externos al reducirse el déficit en cuenta corriente, y han seguido acumulándose reservas internacionales. La tasa de crecimiento del PIB real ha aumentado a una tasa media anual del 5¼%. Las reformas de mercado, la provisión de servicios de extensión, las mejoras en los insumos y el acceso al crédito han reactivado el sector agropecuario y el fuerte aumento del número de turistas ha contribuido a impulsar la expansión del turismo.

Asimismo, Gambia ha seguido liberalizando su régimen comercial. Los aranceles se redujeron a un 18%, frente a una tasa máxima de 90%, y el número de bandas arancelarias se ha reducido de un total de más de 30 a solo 3. La reforma arancelaria, conjugada con la depreciación del 4% del dalasi, ha favorecido la competitividad externa. En otros ámbitos, el país ha procurado mejorar la calidad de sus datos y ha decidido participar en el Sistema General de Divulgación de Datos del FMI. Se han adoptado medidas para fortalecer las cuentas nacionales y mejorar las estadísticas monetarias, de precios, y de balanza de pagos y aduanas. A fin de promover el papel del sector privado en la economía, se han promulgado leyes para reforzar las operaciones de política monetaria y la supervisión de las instituciones financieras; establecer un marco reglamentario y de privatización e instituciones de respaldo, y crear un centro único de inversión y una zona de procesamiento de las exportaciones.

Con todo, el proceso de reactivación y reforma no ha sido fácil. En 1999, las autoridades expropiaron activos de The Gambia Groundnut Corporation sin ofrecer ningún tipo de retribución. Alimenta presentó una demanda al Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones, pero el gobierno, en colaboración con la Unión Europea (el principal donante del sector del cacahuete) y el FMI, llegaron a un acuerdo extrajudicial. Como consecuencia de ese incidente, se interrumpió el primer examen del acuerdo en el marco del SRAE con el FMI, aunque la experiencia sirvió para efectuar reformas que incrementen la transparencia de la privatización y la eficacia de la reglamentación de la actividad económica. En este nuevo entorno, se prevé privatizar los activos adquiridos de Alimenta (que volvieron a ser propiedad estatal tras el acuerdo extrajudicial de 2001) y los de otras empresas clave.

En el frente fiscal, la situación se ha visto complicada por los pagos a Alimenta (el equivalente al 2% del PIB de 2001), demoras en los desembolsos de los donantes, e insuficiencias del ingreso aduanero.

La economía cobra impulso

Conscientes del efecto que han tenido las deficiencias de la gestión pública en la trayectoria económica

reciente del país, las autoridades decidieron adoptar como uno de los cinco pilares del DELP un marco sobre política de gestión de gobierno. Aunque se han sufrido reveses en la aplicación de este programa y es probable que llevarlo a la práctica siga planteado problemas, la decisión de la Asamblea Nacional en abril de 2002 de descentralizar la formulación de políticas y el

proceso presupuestario, componentes clave del DELP, fue un importante paso hacia adelante.

En un entorno de avances en el restablecimiento de la democracia y las relaciones con los donantes, y progreso en la aplicación de una serie de reformas estructurales, las autoridades finalizaron el DELP. En ese documento se expone un enfoque más completo

Las fallas en la gestión de gobierno han sido costosas pero muchas se han corregido

Año	Acontecimiento	Problemas/efecto	Solución
1993	Privatización del monopolio cacahuete	Falta de transparencia y un marco reglamentario inapropiado. El monopolio público se transformó en un monopolio privado y se redujo el acceso de los competidores a las instalaciones de procesamiento de cacahuetes.	No se ha resuelto; incidió en la decisión de las autoridades de incautar los activos del monopolio privado (The Gambia Groundnut Corporation).
1994	Golpe de estado militar	Los donantes suspenden la ayuda no humanitaria en 1994–97. Se reduce acusadamente el turismo debido a los comunicados que advertían del peligro de viajar al país.	En 1994–97 se celebran elecciones parlamentarias y presidenciales. Se autoriza a los partidos de oposición a participar en las elecciones de 2001/02. En 2002 se concedió la amnistía al ex Presidente Dawda Jawara quien regresó al país.
1999	Las autoridades incautan los activos de The Gambia Groundnut Corporation	Se deteriora la confianza de los inversionistas y se emprenden reformas para mejorar la comercialización del cacahuete.	Alimenta (empresa matriz de The Gambia Groundnut Corporation) obtiene US\$11,4 millones en agosto de 2001 en un acuerdo extrajudicial.
	Se adopta el plan de inspección previa a la expedición para las importaciones	El contrato no es competitivo y los preparativos son insuficientes. En el cuarto trimestre de 1999, la pérdida de ingreso aduanero asciende a 1,2% del PIB.	El plan se abandona en julio de 2000.
2000/01	Se retrasan las elecciones locales, se despiden funcionarios públicos clave y se expulsan diplomáticos	Genera inquietud entre los donantes. La postergación de las reuniones de mediados de 2001 incide negativamente en la preparación del DELP. Se retrasan los desembolsos de asistencia.	Se resuelve el conflicto con los donantes. A principios de 2002 se celebran elecciones locales. Véase más adelante.
2001	Se privatiza la mayoría de las empresas de telefonía celular.	El contrato para privatizar el 80% de las empresas de telefonía celular se adjudica en condiciones no competitivas. No se respeta el contrato con Alcatel.	La decisión se rescinde en abril; se utilizará el marco de la privatización.

Marco de política de gestión de gobierno

A partir de 1997, las autoridades inician reformas para establecer un marco global de política para mejorar la gestión de gobierno. Dicho marco se elabora tras realizarse desde 1997 una serie de seminarios sobre la gestión de gobierno y la reforma de la administración pública, un seminario en julio de 1999 y una reunión entre donantes y entidades no gubernamentales en octubre 1999 en Banjul, ambos en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Dicho marco define un programa nacional integral para establecer y fortalecer las instituciones y los procesos democráticos y administrativos de Gambia y mejorar la participación pública. Es uno de los cinco pilares del documento de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP).

El programa se basa en seis componentes estratégicos integrados cuyos objetivos son:

- Examinar los procesos constitucionales y electorales a fin de reforzar la capacidad para organizar elecciones.
- Fortalecer las estructuras y los procesos parlamentarios para mejorar la supervisión de las actividades de las autoridades.
- Promover la educación cívica a fin de incrementar la capacidad de los organismos cívicos locales y los partidos políticos para participar con mayor eficacia en las actividades de las autoridades y en la resolución de los problemas del desarrollo.
- Reformar los procesos locales y jurídicos para establecer mecanismos flexibles, como el arbitraje, la mediación y la conciliación que garanticen el acceso a la justicia.
- Diseñar y llevar a cabo modificaciones sistémicas y de procedimiento en la administración de los recursos públicos para garantizar la apertura, la transparencia y la responsabilización.
- Descentralizar y reformar los sistemas de gobierno local para fomentar la participación comunitaria y mejorar la provisión de servicios de desarrollo a las comunidades.

La clave es evitar nuevos errores de gobierno, mitigar el efecto de los errores detectados, y reducir el déficit público y la deuda interna en forma decidida a fin de liberar recursos suplementarios para reducir la pobreza.

para reducir la pobreza, basado en una mayor participación de la sociedad civil y de los pobres. Asimismo, las autoridades se han comprometido a emprender un nuevo programa de ajuste y reforma respaldado con recursos del SCLP, y han obtenido garantías de que recibirán asistencia técnica del FMI y otros donantes para fortalecer la capacidad institucional.

En el marco macroeconómico a mediano plazo para 2002/03–2004/05, que en general se ajusta a los objetivos enunciados en el DELP, se destacan varios objetivos: una tasa de crecimiento anual del PIB real de alrededor del 6%; una inflación anual de 3³/₄%, en promedio; un déficit en cuenta corriente (excluidas las transferencias oficiales) de 10¹/₄% del PIB en 2005; un nivel de reservas externas brutas equivalente a cinco meses de importaciones de bienes y servicios; un déficit presupuestario global (excluidas las donaciones) de 5% del PIB en 2002 y de 2% en 2005;

fuertes aumentos de la inversión total y pública (22% y 7%, respectivamente, en 2005, según las proyecciones), y un mejor equilibrio ahorro/inversión del gobierno para fortalecer la situación en cuenta corriente.

A medida que Gambia irá consolidando el crecimiento económico y reduciendo la pobreza, los donantes incrementarán su respaldo oficialmente en una reunión que se celebrará en septiembre de 2002.

Es esencial que Gambia persevere con el ajuste y la reforma económica en el contexto del DELP, la Iniciativa reforzada para los PPME y el programa respaldado por el SCLP. En este sentido, la clave es evitar nuevos errores de gobierno, mitigar el efecto de los errores detectados, y reducir el déficit público y la deuda interna en forma decidida a fin de liberar recursos suplementarios para reducir la pobreza. ■

Robin Kibuka y Meshack Tjirongo
Departamento de África del FMI

Publicado en Internet, en inglés (www.imf.org)

Notas de información al público

- 02/64: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2001 con Zimbabwe, 19 de julio.
- 02/65: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con la República de Polonia, 26 de junio.
- 02/66: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con la República Dominicana, 26 de junio.
- 02/67: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con Islandia, 3 de julio.
- 02/68: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con la República de Estonia, 3 de julio.
- 02/69: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con Mozambique, 9 de julio.
- 02/70: El FMI examina las evaluaciones de la viabilidad, 11 de julio.

Notas informativas

- 02/58: República Kirguisa: El FMI concluye el primer examen del acuerdo trienal en el marco del SCLP, 2 de julio.
- 02/59: Pakistán: El FMI concluye el segundo examen del programa respaldado por el SCLP y aprueba el desembolso de US\$114 millones, 3 de julio.
- 02/60: Vietnam: El FMI aprueba de forma definitiva el segundo examen del acuerdo en el marco del SCLP, 3 de julio.
- 02/61: El Director Gerente del FMI, Horst Köhler, anuncia el nombramiento de una comisión de notables para asesorar a Argentina, 10 de julio (véase la pág. 225).
- 02/62: Moldova: El FMI concluye el primer examen del programa respaldado por el SCLP y aprueba el desembolso de US\$12 millones, 10 de julio.
- 02/63: El Directorio Ejecutivo examina las directrices sobre el diseño y la aplicación de la condicionalidad, 11 de julio.
- 02/64: El FMI y el Grupo del Banco Mundial celebrarán las Reuniones Anuales los días 28 y 29 de septiembre de 2002, 11 de julio.

- 02/65: Letonia: El FMI concluye el primero y segundo examen del acuerdo de derecho de giro, 12 de julio.
- 02/66: Declaración de Horst Köhler, Director Gerente del FMI, sobre el programa de trabajo del Directorio Ejecutivo, 12 de julio.
- 02/67: Georgia: El FMI concluye el segundo examen del programa respaldado por el SCLP y aprueba en principio el desembolso de US\$30 millones, 12 de julio.

Comunicados de prensa

- 02/31: Jordania: El FMI aprueba un acuerdo de derecho de giro por un monto de US\$113 millones, 3 de julio.
- 02/32: Gambia: El FMI aprueba en principio un acuerdo trienal en el marco del SCLP por un monto de US\$27 millones, 10 de julio.
- 02/33: El FMI prorroga en un año el reembolso por parte de Argentina en el marco del SCR, 15 de julio.

Discursos

- “El FMI en proceso de cambio”, Horst Köhler, Director Gerente del FMI, Comité Especial del Tesoro, Cámara de los Diputados, Londres, 4 de julio.
- “La reforma de la arquitectura financiera mundial: Un proceso en marcha”, Horst Köhler, Director Gerente del FMI, Simposio de Gobernadores de Bancos Centrales, Centro de Conferencias del Banco de Inglaterra, 5 de julio.
- “Asia: ¿Es el FMI parte del problema o de la solución?”, Thomas C. Dawson, Director del Departamento de Relaciones Externas del FMI, Instituto de Estudios de Política de Singapur y Foro de la Universidad de Gestión de Singapur, Singapur, 10 de julio (véase la pág. 227).
- “Datos sobre flujos internacionales de capital: Necesidades, proyectos y perspectivas”, Carol S. Carson, Directora del Departamento de Estadística del FMI, Conferencia sobre Estadísticas Económicas: Nuevas necesidades para el siglo XXI, Nueva York, 11 de julio.

Documento de trabajo del FMI

Transición hacia objetivos directos de inflación

La fijación de objetivos de inflación se está convirtiendo en un mecanismo utilizado cada vez más comúnmente para la ejecución de la política monetaria. Su adopción implica notorias dificultades para los países industriales, pero al considerar esa posibilidad, ¿qué factores deben tener en cuenta los países de mercado emergente? En el documento de trabajo del FMI Establishing Initial Conditions in Support of Inflation Targeting, Alina Carare, Andrea Schaechter, Mark Stone y Mark Zelmer examinan los problemas que plantea la transición a los países de mercado emergente, y ofrecen recomendaciones prácticas sobre la manera de crear las condiciones iniciales necesarias de un marco basado en la adopción de objetivos directos de inflación.

En ese marco, el objetivo de inflación prevalece sobre todo otro objetivo de política económica, y la inflación prevista representa la guía intermedia. Pero ¿cómo deben establecer ese marco los países? ¿Cómo efectúan la transición a partir de otros instrumentos de política monetaria? Las medidas adoptadas en este proceso de transición pueden suscitar beneficios específicos a los países de mercado emergente. Esas medidas, según los autores, no sólo son útiles para los países que quieren y puedan adoptar objetivos de inflación, sino también para los que han decidido establecer regímenes de flotación cambiaria, por lo menos dentro de bandas bastante amplias, y no pueden adoptar un sistema completo de fijación de objetivos de inflación. De todos modos, para este último grupo de países, un objetivo de inflación anunciado por anticipado podría ser más conveniente que un ancla consistente en un agregado monetario.

Importancia de las condiciones iniciales

Para los países de mercado emergente deben cumplirse cuatro amplias condiciones iniciales clave: el mandato de respaldar un objetivo de inflación y la determinación del organismo encargado de alcanzarlo; estabilidad macroeconómica; un sistema financiero suficientemente desarrollado y estable, e instrumentos eficaces de aplicación de la política económica. No obstante, la inexistencia de alguna de estas condiciones no debe impedir la adopción de objetivos de inflación, especialmente cuando las medidas se introducen en contextos de corto y mediano plazo. Según los autores, aunque un país opte por no establecer un objetivo de inflación, las condiciones iniciales que mencionan en su estudio son importantes para la exitosa ejecución de la política monetaria, sea cual fuere el régimen monetario adoptado. La decisión de establecer un sistema de fijación de objetivos de inflación debería basarse en los costos y beneficios de este marco en relación con regímenes de política monetaria alternativos.

Mandato y organismo competente

Debe impartirse al banco central, en forma inequívoca, el mandato de tratar de alcanzar el objetivo de inflación, y suficiente discrecionalidad y autonomía para determinar sus instrumentos monetarios en la medida en que sea necesario a esos efectos. Los autores sostienen que hacer participar al gobierno en la determinación del objetivo daría mayor credibilidad al marco respectivo, pues el gobierno quedaría indirectamente comprometido a aplicar la política fiscal para respaldar la consecución de ese objetivo.

Los bancos centrales que decidan adoptar el sistema de que se trata deben ser responsables de las medidas que adopten para alcanzar los objetivos de inflación. El marco monetario debe ser transparente, para que la población esté suficientemente informada a ese respecto.

Estabilidad macroeconómica

La inestabilidad macroeconómica puede comprometer la credibilidad del objetivo de inflación, al hacer recaer sobre el banco central la carga de objetivos contrapuestos. Tras una crisis o un período en que la evolución sea desfavorable, los países deben dejar pasar tiempo suficiente como para tener la certeza de que el objetivo de inflación no estará subordinado a otros objetivos.

La eficaz conducción de la política monetaria en el contexto de un objetivo de inflación exige que dicha política no esté dictada por necesidades fiscales. Los autores instan a los países de mercado emergente a reducir al mínimo la posibilidad de monetizar un déficit fiscal de grandes proporciones (situación en que el gobierno financia su déficit mediante endeudamiento frente al banco central). A su juicio, el mantenimiento de una sólida posición fiscal confiere mayor credibilidad al marco de fijación de objetivos de inflación, lo que puede reducir el costo real que supone para la economía la reducción de la inflación.

Con respecto a los países con un historial de alta inflación, alcanzar una posición fiscal sólida constituye una condición previa esencial para dar credibilidad al marco basado en la adopción de objetivos directos de inflación. El volumen de la deuda pública pendiente y la vulnerabilidad de la economía frente a las perturbaciones influyen también en la determinación de si el marco puede verse afectado por las prioridades fiscales. Los países que han disfrutado de una escasa inflación y pueden obtener acceso a los mercados para satisfacer sus necesidades financieras tienen menor probabilidad de verse afectados por la situación fiscal y la capacidad de recaudación de tributos. Para poner coto a la preocupación de que el banco central monetice los déficit fiscales, esa institución debe estar en condiciones de crear instrumentos de política económica sin ser



La eficaz conducción de la política monetaria en el contexto de un objetivo de inflación exige que dicha política no esté dictada por necesidades fiscales.

supervisado por el gobierno. Además, la utilización de financiamiento del banco central por parte del gobierno debe estar sometida a límites claramente definidos.

Los autores subrayan que la balanza de pagos debe ser suficientemente sólida como para que la política monetaria pueda encaminarse hacia el objetivo de inflación sin que la evolución del mercado de divisas lleve a apartarse de esa senda. Ciertas medidas de política económica permiten reducir potenciales conflictos entre un objetivo de inflación y la inestabilidad de la balanza de pagos. La más importante consiste en mantener estrictas normas de supervisión de prudencia y seguimiento de la situación de los bancos y las instituciones financieras del sector no bancario. Además deben adoptarse medidas tendientes a ampliar y tonificar la actividad de los mercados financieros.

Al iniciarse el proceso de plena introducción del sistema, la inflación debe ser suficientemente baja como para disponer de un nivel razonable de control monetario.

Estabilidad y desarrollo del sistema financiero

La estabilidad financiera permite al banco central centrarse en el objetivo de inflación. Los mercados deben tener en cuenta que los países donde se considera la posibilidad de establecer objetivos de inflación deben ser los menos vulnerables a las crisis. Esto permite perseguir objetivos de inflación a través de la política monetaria sin tener que preocuparse por la solidez del sector financiero. La estabilidad del sistema financiero refuerza la credibilidad de la política monetaria, lo que ayuda a anclar las expectativas inflacionarias en el objetivo de inflación.

Mantener la estabilidad financiera interesa en mayor medida a los bancos centrales de los países de mercado emergente que comienzan a establecer un marco de determinación de objetivos de inflación, porque esos países son más vulnerables a las crisis financieras. Por esta razón, según los autores, puede ser conveniente

que los países de mercado emergente, tras una crisis, dejen transcurrir más tiempo que los países industriales para adoptar este marco. Entre tanto, los países de mercado emergente pueden continuar el proceso de resolución de instituciones financieras insolventes y la adopción de sólidas prácticas de supervisión para dar mayor estabilidad a sus sistemas financieros.

Según los autores, también los mercados financieros deben estar suficientemente desarrollados para que la política monetaria pueda aplicarse mediante la utilización de instrumentos basados en el mercado, y para que la conducción de la política monetaria no se vea afectada por fallas de infraestructura de los mercados financieros. El dinamismo y la liquidez de estos últimos hacen que la variación de los precios de los activos brinde información al banco central sobre los parámetros fundamentales de la economía y las expectativas del mercado referentes a las futuras medidas monetarias. Además, un mercado financiero activo y líquido ayuda a absorber las perturbaciones, lo que permite el banco central preocuparse más de alcanzar el objetivo de inflación que de reducir al mínimo las repercusiones de las perturbaciones a corto plazo o preservar la estabilidad financiera.

Conducción de la política monetaria

Un banco central que se proponga fijar objetivos de inflación debe elegir instrumentos de política monetaria y una guía operativa eficaces para perseguir ese objetivo. La mayor parte de los bancos centrales que procuran establecer plenamente un sistema de objetivos de inflación utilizan como guía la tasa de interés a corto plazo.

Todos los bancos centrales que fijan objetivos de inflación utilizan instrumentos indirectos basados en el mercado (el más adecuado consiste en las operaciones de mercado abierto) para establecer la guía operativa, por ser los más aptos para realizar la gestión de la liquidez, responder rápidamente a las perturbaciones inflacionarias, poner de manifiesto las intenciones de política monetaria del banco central, reducir al mínimo el riesgo crediticio y desarrollar los mercados financieros. No obstante, no existen reglas firmes y de rápida aplicación para la elección de los instrumentos y las guías operativas que será necesario adaptar a la estructura del sistema financiero de un país.

Para que la política monetaria dé resultados favorables, los bancos centrales deben conocer claramente el mecanismo de transmisión de la política monetaria, es decir la conexión entre la variación de los instrumentos de política monetaria y sus efectos sobre la demanda agregada y la inflación. La incertidumbre inherente a los efectos de la política monetaria en materia de inflación es una de las muchas dificultades con las que se ven confrontados los bancos centrales que determinan objetivos de inflación, en especial en las economías de mercado emergente. Los bancos centrales, según los autores, disponen de numerosos

Uso del crédito del FMI

(Millones de DEG)

	Junio de 2002	Enero-junio de 2002	Enero-junio de 2001
Cuenta de Recursos Generales	8.371,13	17.755,02	9.372,65
Acuerdos de derecho de giro	8.095,89	16.818,41	9.261,53
SCR	6.762,62	6.762,62	4.007,28
SAF	275,24	936,61	111,12
SFC	0,00	0,00	0,00
SCLP	488,35	811,38	302,89
Total	8.859,48	18.566,40	9.675,54

SCR = Servicio de complementación de reservas.

SAF = Servicio ampliado del FMI.

SFC = Servicio de financiamiento compensatorio.

SCLP = Servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza.

En algunos casos los totales no coinciden con la suma debido al redondeo de las cifras.

Datos: FMI, Departamento de Tesorería

medios para un mejor conocimiento de los vínculos de transmisión, como las reformas financieras tendientes a mejorar el funcionamiento de los mercados de dinero y el sistema bancario, medidas tendientes a dar mayor transparencia a la política monetaria y la asignación de más recursos internos del banco central para la realización de análisis económicos.

En un régimen de fijación de objetivos de inflación es preciso modificar la orientación de la política monetaria cuando resulta evidente que la inflación futura puede diferir de la trayectoria tomada como objetivo. Prever la inflación es, pues, esencial, pero muchas economías de mercado emergente tienen dificultades para lograrlo, por carecer de experiencia en el manejo de indicadores prospectivos y porque sus economías han sufrido considerables cambios estructurales. Los autores aconsejan a los países de mercado emergente aprovechar los modelos e indicadores ya utilizados por otros países que determinan objetivos de infla-

ción, adaptándolos a sus circunstancias nacionales específicas. Sería conveniente, además, que el banco central analizara, con autoridades del sector privado y participantes de los mercados financieros, los factores que puedan influir sobre la inflación futura.

Los autores sostienen que el objetivo de inflación debe prevalecer sobre los objetivos cambiarios. Los bancos centrales deben abstenerse de tomar como objetivo el tipo de cambio nominal y la tasa de inflación; en otros términos, no deben tratar de influir sobre el tipo de cambio real, aunque existan preocupaciones en cuanto a la competitividad o aunque la balanza en cuenta corriente esté sujeta a presiones. El país debe utilizar la política fiscal o estructural para introducir correctivos en la balanza de pagos.

No obstante, la mayoría de los países, al establecer la política monetaria, tendrán que tener en cuenta el tipo de cambio, dadas sus importantes repercusiones sobre la inflación, en virtud de la apertura de sus

Los autores sostienen que el objetivo de inflación debe prevalecer sobre los objetivos cambiarios.

Publicaciones recientes

IMF Working Papers (Documentos de trabajo; US\$10)

- 02/106: *The Potential Role for Securitizing Public Sector Revenue Flows: An Application to the Philippines*, Nigel A. Chalk
- 02/107: *On the Origins of the Fleming-Mundell Model*, James M. Boughton
- 02/108: *Experience with Budgetary Convergence in the WAEMU*, Ousmane Dore y Paul R. Masson
- 02/109: *Exchange Rate Pass-Through and Monetary Policy in Croatia*, Andreas Billmeier y Leo Bonato
- 02/110: *Suggestions for Alternative Budget Balances for South Africa*, Davina F. Jacobs
- 02/111: *Forecasting Inflation in Indonesia*, Uma Ramakrishnan y Athanasios Vamvakidis
- 02/112: *Aid and Fiscal Management*, Ales Bulir y Timothy D. Lane
- 02/113: *In Finance, Size Matters*, Biagio Bossone y Jong-Kun Lee

IMF Staff Country Reports (Informes del FMI sobre las economías nacionales; US\$15)

- 02/129: Iceland: Selected Issues
- 02/130: Iceland: 2002 Article IV Consultation
- 02/131: The Republic of Lithuania: Second Review Under the Stand-By Arrangement
- 02/132: Republic of Estonia: Report on the Observance of Standards and Codes

- 02/133: Republic of Estonia: Statistical Appendix
- 02/134: Republic of Estonia: 2002 Article IV Consultation
- 02/135: Albania: Request for a Three-Year Arrangement Under the Poverty Reduction and Growth Facility
- 02/136: Turkey: Request for Stand-By Arrangement
- 02/137: Turkey: 2002 Article IV Consultation and First Review Under the Stand-By Arrangement
- 02/138: Turkey: Statistical Appendix
- 02/139: Republic of Mozambique: Statistical Appendix
- 02/140: Republic of Mozambique: 2002 Article IV Consultation, Fourth Review Under the PRGF and Request for an Extension of the PRGF Arrangement
- 02/141: Pakistan: Second Review Under the Three-Year Arrangement Under the PRGF and Request for Waiver of Performance Criterion
- 02/142: Burkina Faso: Report on the Observance of Standards and Codes—Fiscal Transparency Module
- 02/143: Mauritius: 2002 Article IV Consultation—Staff Report and Public Information Notice on the Executive Board Discussion
- 02/144: Mauritius: Selected Issues and Statistical Appendix

Otros

- Guía de la Encuesta coordinada sobre inversión de cartera* (segunda edición) (US\$26)
- Manual de transparencia fiscal* (US\$19,50)

Los pedidos deben dirigirse a: IMF Publication Services, Box X2002, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430; fax: (202) 623-7201; correo electrónico: publications@imf.org.

En el sitio www.imf.org se publica información en inglés sobre el FMI, entre la que se incluye la versión completa en inglés del *Boletín del FMI*, el suplemento anual del *Boletín del FMI, Finanzas & Desarrollo*, el catálogo actualizado de publicaciones y los tipos de cambio diarios del DEG con respecto a 45 monedas. El texto completo en inglés de todos los documentos de trabajo del FMI y de los documentos de análisis de política económica también puede consultarse en dicho sitio. En www.imf.org/external/spa/index.htm se presenta una selección de documentos en español.

economías. Además, un mercado de divisas poco activo, o perturbaciones temporales, pueden suscitar una inestabilidad cambiaria perturbadora.

Además, los responsables de la política monetaria deben conocer los mecanismos a través de los cuales operan los diferentes instrumentos, la posibilidad de que se refuercen mutuamente, y los factores que suscitan tensiones de política monetaria.

El documento de trabajo WP/02/102, *Establishing Initial Conditions in Support of Inflation Targeting*, preparado por Alina Carare, Andrea Schaechter, Mark Stone y Mark Zelmer, puede adquirirse al precio de US\$10 el ejemplar. Los pedidos deben dirigirse a IMF Publication Services, siguiendo las instrucciones que aparecen en la pág. 235. El texto completo del documento puede consultarse también en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

Los países miembros que giran recursos del FMI "compran" monedas de otros países, o DEG, a cambio de un monto equivalente de su propia moneda.

Acuerdos de derecho de giro, SAF y SCLP al 30 de junio

País miembro	Fecha del acuerdo	Fecha de vencimiento	Monto aprobado	Saldo no utilizado
(Millones de DEG)				
Acuerdos de derecho de giro				
Argentina ¹	10 marzo 2000	9 marzo 2003	16.936,80	7.180,49
Brasil ¹	14 septiembre 2001	13 diciembre 2002	12.144,40	759,03
Bulgaria	27 febrero 2002	26 febrero 2004	240,00	208,00
Guatemala	1 de abril 2002	31 marzo 2003	84,00	84,00
Letonia	20 abril 2001	19 diciembre 2002	33,00	33,00
Lituania	30 agosto 2001	29 marzo 2003	86,52	86,52
Perú	1 febrero 2002	29 febrero 2004	255,00	255,00
Rumania	31 octubre 2001	29 abril 2003	300,00	248,00
Sri Lanka	20 abril 2001	19 agosto 2002	200,00	48,32
Turquia ¹	4 febrero 2002	31 diciembre 2004	12.821,20	4.627,20
Uruguay	1 abril 2002	31 marzo 2004	1.752,30	1.243,60
Total			44.853,22	14.773,16
Acuerdos en el marco del SAF				
Colombia	20 diciembre 1999	19 diciembre 2002	1.957,00	1.957,00
Indonesia	4 febrero 2000	31 diciembre 2003	3.638,00	1.651,48
Serbia/Montenegro	14 mayo 2002	13 mayo 2005	650,00	600,00
Ucrania	4 septiembre 1998	3 septiembre 2002	1.919,95	726,95
Total			8.164,95	4.935,43
Acuerdos en el marco del SCLP				
Albania	21 junio 2002	20 junio 2005	28,00	24,00
Armenia	23 mayo 2001	22 mayo 2004	69,00	59,00
Azerbaiyán	6 julio 2001	5 julio 2004	80,45	64,35
Benin	17 julio 2000	16 julio 2003	27,00	12,12
Burkina Faso	10 septiembre 1999	9 diciembre 2002	39,12	5,58
Cabo Verde	10 abril 2002	9 abril 2005	8,64	7,41
Camboya	22 octubre 1999	28 febrero 2003	58,50	16,72
Camerún	21 diciembre 2000	20 diciembre 2003	111,42	63,66
Chad	7 enero 2000	6 enero 2003	47,60	15,80
Congo, República Democrática del	12 junio 2002	11 junio 2005	580,00	160,00
Côte d'Ivoire	29 de marzo de 2002	27 de marzo de 2005	292,68	234,14
Djibouti	18 octubre 1999	17 octubre 2002	19,08	10,00
Etiopía	22 marzo 2001	21 marzo 2004	100,28	41,72
Georgia	12 enero 2001	11 enero 2004	108,00	81,00
Ghana	3 mayo 1999	30 noviembre 2002	228,80	52,58
Guinea	2 mayo 2001	1 mayo 2004	64,26	51,41
Guinea-Bissau	15 diciembre 2000	14 diciembre 2003	14,20	9,12
Honduras	26 marzo 1999	31 diciembre 2002	156,75	48,45
Kenya	4 agosto 2000	3 agosto 2003	190,00	156,40
República Democrática Popular Lao	25 abril 2001	24 abril 2004	31,70	22,64
República Kirguisa	6 diciembre 2001	5 diciembre 2004	73,40	61,68
Lesoto	9 marzo 2001	8 marzo 2004	24,50	14,00
Madagascar	1 marzo 2001	29 febrero 2004	79,43	56,74
Malawi	21 diciembre 2000	20 diciembre 2003	45,11	38,67
Mali	6 agosto 1999	5 agosto 2003	51,32	19,65
Mauritania	21 julio 1999	20 diciembre 2002	42,49	6,07
Moldova	21 diciembre 2000	20 diciembre 2003	110,88	92,40
Mongolia	28 septiembre 2001	27 septiembre 2004	28,49	24,42
Mozambique	28 junio 1999	27 junio 2003	87,20	16,80
Níger	22 diciembre 2000	21 diciembre 2003	59,20	33,82
Pakistán	6 diciembre 2001	5 diciembre 2004	1.033,70	861,40
Santo Tomé y Príncipe	28 abril 2000	27 abril 2003	6,66	4,76
Sierra Leona	26 septiembre 2001	25 septiembre 2004	130,84	74,67
Tanzania	4 abril 2000	3 abril 2003	135,00	35,00
Vietnam	13 abril 2001	12 abril 2004	290,00	207,20
Zambia	25 marzo 1999	28 marzo 2003	278,90	124,20
Total			4.732,60	2.807,58
Gran total			57.750,77	22.516,17

¹Incluye los montos en el marco del servicio de complementación de reservas.

SAF = Servicio ampliado del FMI.

SCLP = Servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza.

En algunos casos, los totales no coinciden con las sumas debido al redondeo de las cifras.

Datos: FMI, Departamento de Tesorería

¿Pueden los países ricos superar las recesiones incrementando el gasto público?

Muchos gobiernos están cediendo el control de las tasas de interés a bancos centrales autónomos, lo que hace de la política fiscal el único instrumento clave que les queda para estabilizar la economía. Pero ¿en qué medida permite la política fiscal estimular la actividad económica, especialmente en periodos de recesión?

En un nuevo estudio de Richard Hemming, Selma Mahfouz y Axel Schimmelpfennig se examinan los estudios que, desafiando la ortodoxia keynesiana, señalan que la política fiscal sólo puede contrarrestar de manera insignificante la fase de contracción del ciclo económico.

En el pensamiento macroeconómico sigue predominando en gran medida la opinión keynesiana de que los gobiernos pueden superar la recesión incrementando el gasto público, pero la experiencia de la última década pone en tela de juicio esa aseveración. Los economistas han comprobado que el impacto directo de la expansión fiscal en materia de crecimiento económico, conocido como efecto multiplicador, suele ser muy reducido, lo que lleva a poner en duda los beneficios de la expansión fiscal.

Otro reto a la teoría keynesiana surgió de la experiencia de Europa en los años noventa, que lleva a pensar que las contracciones fiscales pueden ser expansivas o, en otras palabras, que los multiplicadores fiscales pueden ser negativos. Esta opinión no es tan extravagante como podría parecer a primera vista. Si una contracción fiscal restablece la sostenibilidad fiscal y por lo tanto indica que el gobierno no tendrá necesidad de aumentar los impuestos en el futuro, o inclusive incurrir en incumplimiento de parte de su deuda, el crecimiento económico puede irse acelerando a medida que aumente la confianza de los hogares y las empresas.

La incertidumbre sobre el impacto de la política fiscal en materia de crecimiento económico se reflejó en debates sobre su papel durante la crisis asiática, en el contexto de los intentos de reanimar la estancada economía japonesa y en relación con la respuesta óptima a la reciente depresión económica experimentada por Estados Unidos, y el deterioro concurrente en la zona del euro.

Hemming, Mahfouz y Schimmelpfennig se propusieron determinar si las expansiones fiscales han sido relativamente eficaces o ineficaces a los efectos de estimular la actividad económica en periodos de recesión, y procuraron establecer en qué circunstancias las contracciones fiscales pueden ser expansivas. Para ello estudiaron 61 periodos de recesión en 27 de las 29 economías avanzadas en 1971–98, periodo que comprende las repercusiones de las dos crisis del petróleo, la recesión mundial de principios de la

década de los noventa y la crisis asiática. La recesión típica, que en promedio duró poco menos de un año y medio, es sumamente breve; la mayor parte duran un año, y sólo unas pocas superan los dos años. La razón que llevó a los autores a estudiar principalmente los episodios de recesión consiste en la mayor probabilidad de que la política fiscal sea utilizada como mecanismo de estabilización durante las recesiones, por lo cual su eficacia a este respecto debería ser más evidente.

Antecedentes de la política fiscal

La conclusión de los autores es que la respuesta fiscal a una recesión es en promedio expansiva, ya que en el periodo del estudio el saldo fiscal se redujo muy poco menos del 2% del PIB. En 49 de los 61 episodios de recesión (en el 80% de los casos) se aplicó una política fiscal expansiva, y el saldo fiscal se redujo en promedio un 2 1/2 % del PIB. En cuanto a los 12 episodios de recesión en que se adoptaron medidas de contracción fiscal, el saldo fiscal aumentó, en promedio, alrededor de 3/4 de punto porcentual del PIB. El déficit fiscal es lo habitual, antes, durante y después de los episodios de recesión.

¿A qué se debe que la respuesta fiscal a las recesiones sea en algunos casos expansiva y en otros contractiva? A varios posibles factores. Es evidente que la posición fiscal inicial podría ser importante, y no cabe duda de que, en promedio, el déficit fiscal y la deuda son mucho menores antes de la expansión fiscal, lo que según los autores es previsible, pues ese contexto ofrece mayor margen de maniobra a la política fiscal. La magnitud del sector público también es levemente mayor, lo que probablemente refleja una correlación entre este factor —y en especial la escala del Estado providente— y la solidez de los estabilizadores automáticos, como los pagos de prestaciones sociales, que se activan cuando el trabajador pierde el empleo.

También pueden influir las condiciones macroeconómicas. Habitualmente los periodos de expansión fiscal se dan en un contexto de aceleración inicial del crecimiento económico y aumento de las reservas, factores ambos que no son sorprendentes. También se ven acompañados por una variación negativa de la relación de intercambio. Los autores destacan que la comprobación de que el aumento de los déficit en cuenta corriente y de la inflación preceden a la expansión fiscal es claramente contrario a lo que sugiere la intuición, y podría obedecer a que la inflación fue mayor y la política fiscal más flexible en muchas economías avanzadas en los años setenta y ochenta.

La expansión fiscal es más eficaz cuando existe exceso de capacidad en la economía en el año que precede a la recesión.

Suponiendo que la magnitud del sector público es de alrededor del 40% del PIB, lo que corresponde a la media de la muestra, un déficit fiscal del 3% del PIB o inferior suele estar vinculado con una expansión fiscal.

Condiciones de eficacia de la expansión fiscal

Según los autores, la expansión fiscal es más eficaz cuando:

- Existe *exceso de capacidad* en la economía en el año que precede a la recesión.
- La *economía es abierta y de tipos de cambio fijos*. Ésta es la predicción estándar, ya que la política monetaria está orientada al mantenimiento del tipo de cambio fijo, por lo cual ni las tasas de interés ni el tipo de cambio desplazan en forma significativa a la política fiscal. Por otra parte, la expansión fiscal es más eficaz en las economías cerradas que en las economías abiertas con tipos de cambio flexibles.
- La *deuda* es inicialmente baja, pero no cuando el déficit fiscal también lo es. En general las contracciones fiscales son más eficaces cuando el déficit fiscal es inicialmente elevado, pero no cuando lo es la deuda. Esto último es especialmente sorprendente, según los autores, dado que un alto nivel de endeudamiento constituye un atributo claramente comprobado de una contracción fiscal vinculada con la expansión económica.
- *Se basa en el gasto*, lo que obedece a que los multiplicadores fiscales son de mayor escala cuando el gasto aumenta que cuando se reducen los impuestos. Las contracciones fiscales son más eficaces cuando se basan en el gasto, lo que constituye una característica inequívocamente demostrada de las contracciones fiscales expansivas.
- *Se ve acompañada por una política monetaria expansiva*.

Respuesta y profundidad de la recesión

Utilizando un modelo econométrico, los autores llegan a la conclusión de que la gama de posibles respuestas fiscales está determinada por el equilibrio fiscal de un país antes de una recesión y por la magnitud del sector público. Se comprueba que los gobiernos que aplican una política fiscal bien concebida en épocas favorables disponen de mayor margen de maniobra en épocas de dificultades. Suponiendo que la magnitud del sector público es de alrededor del 40% del PIB, lo que corresponde a la media de la muestra, un déficit fiscal del 3% del PIB o inferior suele estar vinculado con una expansión fiscal.

La profundidad de la recesión está determinada por la respuesta fiscal, y los autores llegan a la conclusión de que en una economía cerrada el efecto marginal de la política fiscal es keynesiano. En cambio, en una economía abierta la política fiscal se vuelve no keynesiana. Los autores concluyen también que los países en que el sector público es mayor tienen recesiones menos pronunciadas, pero este efecto es independiente de la magnitud de la respuesta fiscal, por lo cual no siempre revela la eficacia relativa de los estabilizadores automáticos.

Otros factores

Subsiste la cuestión de si la política fiscal provoca efectos más intensos que los percibidos por el estudio empírico descrito por Hemming, Mahfouz y Schimmelpfennig. A juicio de los autores la respuesta depende de varios factores.

Primero, los autores advierten que su estudio no representa un análisis exhaustivo de los determinantes del crecimiento económico durante las recesiones, y que puede haberse omitido la consideración de factores clave que influyen sobre la reacción a corto plazo del crecimiento económico frente a la política fiscal. Es un hecho ampliamente aceptado, por ejemplo, que en Japón la política fiscal poco influirá sobre la economía en tanto subsistan impedimentos estructurales relacionados con la oferta.

Segundo, la aplicación de la política fiscal es un asunto espinoso. En general se tarda en percibir la necesidad de una respuesta fiscal y diseñar y aprobar las medidas apropiadas. Esto significa que la política fiscal puede activarse demasiado tarde y terminar por ser procíclica. Este problema se agrava cuando los políticos no pueden convenir en las medidas necesarias.

Tercero, los sistemas fiscales pueden verse afectados por fallas institucionales que dificulten la aplicación de la política fiscal según lo deseado. Cuarto, puede ser necesario prestar más atención a la distinción entre estabilizadores automáticos y medidas discrecionales. Los estabilizadores automáticos pueden determinar una respuesta fiscal más oportuna y eficaz frente a una recesión. No cabe duda de que esa posibilidad reviste cierto interés en la zona del euro, donde se hace hincapié en la utilización de estabilizadores automáticos que tienden a ser de mayor escala que en otras economías avanzadas. Es posible dar a las medidas discrecionales la forma más apropiada para superar la recesión, pero su diseño debe ser adecuado. De hecho, los autores observan que la ineficacia de la política fiscal puede obedecer, en parte, a un inadecuado diseño de las medidas. ■

El documento de trabajo WP/02/87, *Fiscal Policy and Economic Activity During Recessions in Advanced Economies*, preparado por Richard Hemming, Selma Mahfouz y Axel Schimmelpfennig, puede adquirirse al precio de US\$10 el ejemplar. Los pedidos deben dirigirse a IMF Publication Services, siguiendo las instrucciones que aparecen en la pág. 235. El texto completo se publica también en el sitio del FMI en Internet: www.imf.org.

Fotos: Denio Zara, Padraic Hughes, Pedro Márquez y Michael Spilotro del FMI, págs. 225 y 227–28; Banco de España, pág. 225; Banco de Canadá, pág. 225; Departamento de Estadística de Singapur, págs. 239–40.

Sistemas nacionales de estadística

La importancia de una buena gestión

Las políticas acertadas y el buen gobierno —elementos que en la reciente Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en Monterrey, México, los dirigentes mundiales consideraron esenciales para el desarrollo sostenible— dependen en gran medida de estadísticas exactas, fiables y puntuales. Pero la calidad de los datos en sí depende de la calidad de la gestión en los organismos nacionales de estadística. En un seminario consultivo de alto nivel celebrado en Singapur del 28 al 30 de mayo las autoridades nacionales tuvieron la oportunidad de compartir estrategias sobre la buena gestión de los sistemas de estadística y examinar la ayuda que podrían brindar los organismos internacionales.

En este seminario consultivo sobre la gestión de sistemas nacionales de estadística, celebrado bajo los auspicios del Departamento de Estadística del FMI, la División de Estadística de las Naciones Unidas y el Departamento de Estadística de Singapur, participaron las autoridades nacionales de más de 20 países desarrollados y en desarrollo.

Durante tres días, los representantes de países de África, Asia, el Caribe, Europa y Oriente Medio intercambiaron opiniones sobre los problemas que habían enfrentado y las soluciones que parecen viables. También examinaron temas conexos, a saber: gestión de los conocimientos; tecnología de la información; integridad y relevancia de los datos; relaciones con los declarantes; legitimidad y credibilidad de los organismos de estadística; coordinación entre los mismos, y modelos de organización y planificación estratégica. El seminario constituyó, como señaló Paul Cheung, Jefe de Estadística de Singapur, “un importante foro internacional para examinar las cuestiones críticas en materia de gestión que plantea la organización y administración de los sistemas de estadística”.

Los participantes coincidieron fundamentalmente en que las estadísticas oficiales de alta calidad son un componente esencial para la formulación de políticas acertadas y la eficaz toma de decisiones y, por lo tanto, son un elemento básico crucial en el desarrollo económico y social de un país. Los sistemas de estadística modernos deben funcionar en entornos cada vez más complejos y que evolucionan con gran rapidez, y los sistemas nacionales de estadística deben responder de forma innovadora si se desea que estos sistemas registren nuevos productos y servicios. La rapidez con que se crean y comunican los datos destaca la importancia de las relaciones con los declarantes y la transparencia, integridad y relevancia de los datos, así como la importancia clave de que los sistemas nacionales de estadística se consideren profesionales, creíbles y legítimos.



Importancia de una buena gestión

El éxito de los sistemas de estadística modernos depende en gran medida del acierto de sus administradores en asegurar la integridad y credibilidad de los datos, desarrollar la base adecuada de conocimientos, organizar el uso de la informática, promover la eficacia y llevar a cabo la planificación de estrategias. Ben Kiregyera, Presidente de la Dirección de Estadística de Uganda, describió cómo dicha entidad semiautónoma logró crear “un sistema nacional de estadística coordinado y basado en la demanda y el compromiso tangible del gobierno en el desarrollo estadístico”. Aseveró que un elemento clave de esta reforma fue establecer “condiciones de servicio atractivas” para atraer personal profesional de alta calidad. Análogamente Sonia Jackson, Directora General del Instituto de Estadística de Jamaica, explicó cómo la creciente demanda para mejorar la puntualidad y el

Participantes en el seminario consultivo (izq. a der.): Carol Carson, Directora del Departamento de Estadística; Paul Cheung, Jefe de Estadística de Singapur, y Anila Bandaranike, Directora del Departamento de Estadística del Banco Central de Sri Lanka.

Tasas del FMI

Semana de	Tasa de interés del DEG	Tasa de remuneración	Tasa de cargos
15 de julio	2,28	2,28	2,92
22 de julio	2,29	2,29	2,93

La tasa de interés del DEG y la tasa de remuneración se calculan como promedio ponderado de las tasas de interés de determinados valores financieros nacionales a corto plazo que se negocian en los mercados monetarios de los cinco países cuyas monedas constituyen la cesta de valoración del DEG. La tasa de remuneración es la tasa de rentabilidad del saldo remunerado de los países miembros en el tramo de reserva. La tasa de cargos, una proporción de la tasa de interés del DEG, es el costo del uso de los recursos financieros del FMI. Las tres tasas se calculan todos los viernes y se aplican a la semana siguiente. Las tasas básicas de remuneración y de cargos se ajustan además con arreglo a los mecanismos de distribución de la carga. Las tasas más recientes pueden obtenerse llamando al teléfono (202) 623-7171 o consultando Internet (www.imf.org/cgi-shl/bur.pl?2001).

Puede obtenerse información general sobre financiamiento y tasas del FMI en www.imf.org/external/fin.htm.

Datos: FMI, Departamento de Tesorería



Laura Wallace
Directora

Sheila Meehan
Elisa Diehl
Natalie Hairfield
Jacqueline Irving
Redactoras

Lijun Li
Maureen Burke
Ayudantes de redacción

Philip Torsani
Director de artes gráficas

Julio R. Prego
Diseñador gráfico

Con la colaboración de
Prakash Loungani

Edición en español

División de Español
Departamento de Tecnología
y Servicios Generales

Lourdes Reviriego
Traducción

Magdalena Copeland
Corrección de pruebas

Tania Fragnaud
Autoedición

El Boletín (ISSN 0250-7240) es una publicación del FMI. Durante el año aparecen 23 números en español, francés e inglés, además del *Suplemento sobre el FMI* y un índice anual. Las opiniones e información publicadas no representan necesariamente la posición oficial del FMI. Los mapas que se publican para orientar a los lectores provienen de la sexta edición de *Atlas of the World*, de National Geographic; los nombres y las fronteras que aparecen en los mismos no reflejan la posición del FMI con respecto a la situación jurídica de ningún territorio, ni tampoco la conformidad de la institución en relación con dichas fronteras. El material publicado puede reproducirse mencionando la fuente de información. Las cartas a la directora deben dirigirse a: Current Publications Division, Room IS7-1100, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-8585; dirección electrónica: imfsurvey@imf.org. El Boletín del FMI se distribuye por correo aéreo (Canadá, Estados Unidos y México: *first class*; otros países: *airspeed*). El precio de la suscripción anual, para empresas privadas y particulares, es de US\$79. Las solicitudes de pedido deberán dirigirse a: Publication Services, Box X2002, IMF, Washington D.C. 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430. Fax: (202) 623-7201. Correo electrónico: publications@imf.org.

29 de julio de 2002

240

alcance de la información llevó a planificar una “nueva estructura de organización” con la condición jurídica, financiamiento, dotación de personal y tecnología necesarios para desempeñar nuevas funciones.

Los participantes destacaron que la buena gestión de los sistemas nacionales de estadística tiene ramificaciones trascenden-

tes, que fomentan la responsabilidad y transparencia en todo el sector público. Dentro de las instituciones, una buena gestión mejora la sensibilidad y la eficacia en función de los costos, eleva el nivel profesional y fortalece la percepción de objetividad de los datos estadísticos y, por ende, la confianza pública en ellos.

Si bien hay consenso sobre la importancia de una buena gestión, los participantes previnieron contra la búsqueda de una fórmula única para tratar cuestiones relativas a este tema. Los directores de organismos nacionales de estadística trabajan en muy diversos contextos políticos, institucionales y de organización.

Los participantes se centraron en medidas generales que tienen un amplio campo de aplicación. Destacaron la importancia de combatir la erosión del conocimiento institucional, promover una cultura de apertura y trabajo de equipo, colaborar con instituciones académicas y de investigación, y mantener la independencia en asuntos profesionales. Los sistemas nacionales de estadística podrían también sacar provecho de la aplicación de prestigiosas herramientas y prácticas óptimas, a saber el uso de calendarios de publicación para la declaración de datos y procedimientos transparentes para la revisión de datos, exámenes periódicos del programa de estadística y consultas al usuario, procedimientos rigurosos para proteger la confidencialidad y procedimientos formales para prevenir o controlar las crisis.

Siempre se puede mejorar la gestión, incluso en un organismo de estadística bien establecido. Refiriéndose a la larga experiencia de su organización en materia de gestión de los conocimientos, Dennis Trewin, Jefe de Estadística de la Dirección de Estadística de Australia, explicó que este enfoque condujo no sólo a procesos más eficientes y a un mejor uso de la tecnología, sino lo que es más importante, a un cambio positivo en la “cultura y comportamiento” de la organización.

Función de los organismos internacionales

Los organismos nacionales de estadística deben liderar el perfeccionamiento de la gestión, pero muchos



Las autoridades de los organismos nacionales de estadística de diversos países y los representantes de organismos internacionales y regionales participaron en un seminario consultivo sobre la gestión de sistemas nacionales de estadística.

participantes indicaron que los organismos internacionales también tienen una función. Manifestaron que la participación en los Principios Fundamentales de las Estadísticas Oficiales de las Naciones Unidas y las Normas Especiales para la Divulgación de Datos (NEDD) o el Sistema General de Divulgación de Datos (SGDD) del FMI ya había ayudado a mejorar la credibilidad y legitimidad de sus estadísticas y organismos de estadística.

Pero existe sin duda la posibilidad de ampliar la asistencia técnica y la capacitación en cuestiones relacionadas con la organización estadística y las cuestiones relacionadas con la gestión: ámbitos que los representantes de los países consideraron como partes integrales del fortalecimiento de las capacidades estadísticas. Mencionaron la eficacia de los enfoques regionales para aumentar la aplicabilidad de la asistencia técnica e indicaron que una mayor coordinación entre los donantes puede incrementar la eficiencia de esos recursos.

Los organismos internacionales pueden ejercer una influencia considerable sobre los altos funcionarios del gobierno y a través de los medios de comunicación, y contribuir a elevar el perfil de las cuestiones y prioridades de la estadística.

En el cierre, Carol Carson, Directora del Departamento de Estadística del FMI, preguntó a los participantes lo que más habían valorado en el seminario. Muchos destacaron el valor de compartir experiencias de primera mano, el aprendizaje de nuevos enfoques para problemas comunes y el descubrimiento de nuevas herramientas, especialmente en los ámbitos de la gestión de los conocimientos y la tecnología de la información. El énfasis del seminario en la credibilidad y legitimidad afianzó el mensaje de la importancia de una buena gestión. Todos valoraron el enfoque basado en la acción, ya que resultó claro que tanto los organismos nacionales de estadística como los organismos internacionales pueden contribuir en gran medida a promover una buena gestión. ■

Sarmad Khawaja
Departamento de Estadística del FMI